

La Juventud Literaria

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

AÑO XII.

DIRECTOR PROPIETARIO:
RAMON BLANCO ROJO

PRECIOS DE SUSCRIPCION:
En Murcia 50 céntimos al mes. Fuera 2 pesetas trimestre
Número suelto 10 cts. Redacción: Victorio, 53

COLABORADORES:
TODOS LOS SUSCRIPTORES NÚM. 553.

MURCIA 2 DE DICIEMBRE DE 1900.

La Juventud Literaria

EL MATONISMO

Legado de las luchas civiles aun recientes herencia de las guerras coloniales, el matonismo como mancha de aceite va extendiéndose y contaminándolo todo de un modo alarmante. La chulapería andante ha asaltado los escenarios del género chico donde reina por derecho propio, y hasta en la *alta comedia* y en el drama, la golfería se recibe con aplauso general de las gentes. La navaja vá convirtiéndose en arma caballeresca; el cuchillo del rufián vá obteniendo los mismos honores de la espada del hidalgo. No se trata de un movimiento literario, —literario sin literatura,—no se trata de una tendencia artística más ó menos acertada. La preponderancia que el flamenquismo, mejor y más justo aun que el matonismo, vá adquiriendo en todas las formas de manifestación intelectual de nuestro país, demuestra bien claramente que se trata de un efecto, no de una causa, que el impulso viene de afuera, y que si desde el escenario, hasta el último papel ilustrado, todo lo llena y todo lo ocupa la exaltación de la chulapería burda y asquerosa, es porque el pueblo, es porque la multitud eso pide, eso celebra y eso paga. No, no tiene la menor duda que desgraciadamente el matonismo es actualmente una grave enfermedad nacional.

No hay más que repasar la crónica sangrienta que diariamente ocupa largo espacio en los periódicos para convencerse hasta la evidencia.

El crimen de ayer, es un título que podría dejarse estereotipado en

todas las imprentas de periódicos diarios. Una moral relajada, la moral torpe de todos los pueblos vencidos y arruinados, un concepto erróneo del honor y una universal tolerancia para cierta clase de delitos, son las causas primeras de este nefando resultado que vá acabando con la seguridad personal, garantizada en todos los pueblos cultos, y que terminará por dejar á la sociedad á merced de una banda de pundonorosos homicidas.

La valentía, la guapeza, poco á poco se va convirtiendo en oficio público y casi estimable. Por el camino emprendido, dia llegará en que la de *matón* sea profesión reconocida y aceptada oficialmente por el estado, é inscribible su título en la cédula de vecindad.

Hay que remediar este estado de cosas; hay que garantizar la vida de los ciudadanos, expuestos á diario á pagar el tributo de su sangre á la brutalidad salvaje de los valientes profesionales.

De seguir progresando el matonismo, se justificaría la frase de Revilla, según la cual, España no es otra cosa que una kábila con pretensiones.

E. GUARDIA.



ADVERTENCIA

A todos los señores á quienes les remitamos el presente número, y no quieran favorecernos con su suscripción, se servirán devolverlo á estas oficinas, Victorio, 53, ó al repartidor del mismo.



—Parece ser que esta sopa huele á barbería?

—Es que el cocinero, en vez de mover la sopa con el cucharón, como lo estaban afeitando, distraídamente la movió con la brocha.

SERENATA

J.....

Dulce hechizo de mis ojos
flor purísima y lozana,
sal que al pié de tu ventana
triste suspira mi amor....
Abandona el blando lecho
que al reposo te convida,
y escucha la voz sentida
de tu pobre trovador.....

Muestra, niña, tu semblante,
que otro no existe más bello;
presta á la noche un destello
de tu puro resplandor....
Y al áura que leve bate
las hojas de tu emparrado,
da tu aliento perfumado
y tus sonrisas de amor.....

Sal, que aspire de tu boca
la dulcísima ambrosía,
que sienta la melodía
de tu voz angelical:
Que mire tus labios rojos
como encendidos claveles,
que libe todas las mieles
de tu conjunto ideal.

Ilumíne tu presencia
siquiera por un momento,
el fervoroso contento
de mi amorosa canción:
No me niegues la ventura
ni el placer tan deseado,
de contemplar extasiado
tus ojos, que soles son.

JESÚS BAÑO.

PARA ABRIGO, LA CAPA

En estos dias crueles
en que sopla el oierzo y nieva,
todo el que lo tiene lleva
fastuoso gabán de pieles;

prenda que el jujo pregona,
que es del opulento amiga,
y al mismo tiempo que abriga
da importancia á la persona.

Cuquiera con él se engríe;
ustedes lo observarán:
todo el que lleva gabán
de pieles, no se sonríe.

Tal vez sin fijarse en ello
va grave, tieso, finchado,
con el pescuezo encerrado
entre las pieles del cuello,

y reposado el andar,
como dándose importancia,
tiene un aire de arrogancia
que no se puede aguantar.

Con este gabán tan serio
y que tanto enorgullece,
el más humilde parece
que va á formar ministerio.

Podrá ser aristocrático
y hasta cómodo, eso sí;
mas, la verdad, para mí
es un abrigo antipático.

Prefiero la airosa capa
con sus pintados embozos,
prenda de viejos y mozos,
que adorna y abriga y tapa.

Alegre como ella sola,
con sus pliegues de escultura:
¡qué bien marca la figura!
¡qué artística y qué española!

Moviéndose á cada vuelta
da al cuerpo calor y vida:
¡qué sería cuando ceñida,
qué gallarda cuando suelta!

Y al que *la sabe llevar*,
no como algunos peleles,
abriga más que las pieles,
vaya, ¡pues no ha de abrigar!

Caiga nieve y venga hielo:
yo recorro todo el mapa
arrebujado en mi capa
de embozos de terciopelo.

M. RAMOS CARBIÓN.

